

Una mañana cualquiera

El café mancha camisa y pantalón,
un calcetín falta en la ocasión.
No queda leche, el cereal está seco,
con los ojos medio abiertos, tropezco.

Pasta de dientes cae en el zapato,
el bus se va, le digo adiós con el brazo.
Respiro hondo, sonrío sin gana,
es otro inicio de la semana.

